

# LA DEFENSA

## SEMENARIO POPULAR

BAENA, un mes, 0'75 ptas.—FUERA, trimestre, 3 00

REDACCION Y ADMINISTRACION: San Bartolomé, 4

Se publica los jueves

Director-propietario:

Antonio de los Ríos Urbano

No se devuelven los originales

### CIUDADANOS:

Hemos sufrido ocho años de dictadura absolutista, ignominiosa. Durante todo este tiempo, el pueblo sufrió toda clase de humillaciones y despojos. Ha llegado la hora del desquite. Y, en esta hora suprema, es menester que el pueblo dé pruebas de su entereza moral y de su grandeza de alma. Hay que reconquistar los derechos perdidos.

Votad el domingo, como un solo hombre, la candidatura republicano socialista. Esta lucha representa una interesante jornada de la revolución en marcha. ¡A triunfar!

La monarquía nos ha comprometido en una deuda de más de VEINTISEIS MIL MILLONES de pesetas.

Esta deuda gravita como una losa de plomo sobre la economía nacional. Si la monarquía sigue dominando a España, la deuda aumentará y nuestra economía empeorará aún más. Y el hambre que hoy agobia al pueblo español se convertirá en miseria aguda.

Votad el domingo próximo la candidatura de Conjunción Republicano-Socialista si queréis que España se redima del régimen absolutista que la oprime y entre en el concierto de las democracias europeas.

### Coplillas de ciego

*Dicen que estuvieron duros  
Villa, Escudero y Noguerras;  
¡más duras tienen aquí  
los caciques las molteras!*

*Todico os lo consiento,  
dice el cacique mayor,  
¡pero en el Ayuntamiento  
no mete baza ni Dios!*

*Yo soy el amo del burro  
y en el burro mando yo,  
pues lo cambié por tres votos  
que un semejante me dió.*

*Tan solo hay una vara  
y cuatro van a por ella;  
veremos si se avarean  
cuando toquen a "cojella",*

*¡A qué queréis tantos puestos,  
ediles sánchezguerristas,  
si esto va a durar más poco  
que el tren en Villapanclstas!*

*Va diciendo un concejal  
del pastel sánchezguerrista,  
que antes se hace anarquista  
que seguir a Nicolás.*

*Este pastel de que trato  
lo hicieron en rato breve;  
no es de liebre, que es de gato,  
¡quieren dar gato por liebre!*

*Soy sánchezguerrista neto,  
y con Sánchez Guerra estov;  
cuando mande don Niceto  
con don Niceto me voy...*

*Mas no te valdrá la treta,  
que alerta está el ciudadano  
y cuando des media vuelta  
te dirán: ¡atrás, paisano!*

*Ya hicieron candidatura  
los del «Bloque revisor»  
que iban a tocarlo todo...  
¡No tocan más que el tambor!*

Juan Pagano.

### Propaganda electoral

#### EL DIA CUATRO

Como teníamos anunciado, el último día 4, sábado de gloria, celebróse el mitin de propaganda electoral en el que hubieron de intervenir, con nuestros compañeros Castañeda y Herranz, el secretario del Comité provincial de la derecha-liberal-republicana don Francisco Castro Zafra, el delegado provincial del Partido Socialista e ilustre arquitecto don Francisco Azorin y el catedrático cordobés y prestigioso abogado don Antonio Jaén Morente, presidente del Comité provincial de la derecha liberal-republicana.

Difícil sería seguir aquí paso a paso, palabra por palabra, las elocuentes oraciones que pronunciaran tan eximios amigos; el corto espacio de que disponemos nos obliga a concretar, bien en contra, por cierto, de nuestro deseo. Solo diremos, pues, que llamaron poderosamente la atención, en primer lugar y merecieron una salva de aplausos, unas cuartillas que en tono vibrante hubo de leer, ante el nutrido auditorio, nuestro estimado compañero don Juan Castañeda. El popular Juan Pagano se refirió en su escrito a la política local, a ese pacto del caciquismo descarrado con el encubierto, al abrazo de Vergara, como lo titula el pueblo. Hizo mención a la visión política de Sánchez Guerra que le movió semanas atrás a buscar la colaboración de republicanos y socialistas encarcelados, estableciendo parangón entre el ex-presidente del Consejo y estos correligionarios de momento, entre los cuales algunos fueron francos oportunistas y otros trataron de serlo. Aludió al mitin relámpago celebrado en

el Teatro Principal, que llegó a tener caracteres festivos por el griterío significativo que hubo de producirse. Fustigó a dos caciques que vienen *repartiendo* el Censo, coaccionando a diestro y siniestro, como si Baena fuese su feudo. Para terminar, recordó unas de sus populares coquillas, siendo aclamado y vitoreado.

La presentación de los oradores estuvo a cargo del reputado médico de esta localidad y estimado compañero nuestro, don Virgilio Herranz Castillo. Con palabra fácil y galana, destacó las personalidades, los méritos de los conferenciantes, excelsos valores de nuestra provincia, invitando al auditorio a escucharles, e insistiendo en la necesidad de que las clases democráticas hagan ahora el esfuerzo supremo para conquistar el Municipio. Fué muy aplaudido.

A continuación, usó de la palabra don Francisco Castro, quien recordando la obra dictatorial se mostró en contra de todo procedimiento de gobierno que signifique fuerza. Cantó el espíritu de nuestras juventudes universitarias, que han sabido dar generosamente su sangre por la causa de la libertad, lo mismo que aquellos bravos militares que se llamaron Galán y García Hernández. Se refiere a los desastres de nuestras guerras coloniales, y finaliza su oración diciendo que el día 12 de Abril, al votar por la República, votamos por todos aquellos mártires que murieron en las luchas a que nos condujeron los poderes absolutos. (Aplauso).

Habla después don Francisco Azorin, vocal del Comité Ejecutivo del Partido Socialista. Explica una lección doctrinal de sabor socialista. Alude a la conjunción de las izquierdas. Resalta la importancia que para la clase trabajadora tiene la conquista de los Ayuntamientos, precisamente por la labor social que desde ellos puede hacerse, como la creación de cantinas escolares, por ejemplo, ropas, la consignación en los presupuestos de socorros a obreros en los paros forzados, facilitar los pactos de bases de trabajo, etc., etc. Advierte que si ahora el obrero debe ayudar a la implantación de la República, una vez establecida ésta, ha de pro-

curar el avance, hasta que la bandera tricolor sea sustituida por la social, por la roja. El trabajador—dice—no debe olvidar un momento su principal punto de vista, que es la lucha de clases. Ello no opta para cumplir políticamente, y con mayor motivo en estas elecciones en que se trata de aniquilar un régimen oprobioso. Terminó, entre expresivos aplausos, recomendando a la clase obrera se agrupe en una organización fuerte y duradera.

Y, por último, don Antonio Jaén, el gran tribuno, el abogado del pueblo cordobés, el orador de gesto y frases señoriales, hace una hermosa oración, un canto florido a la República, pero nó sin antes mostrar su dominio de la Historia, adentrándose en sus páginas y deteniéndose muy especialmente en el reinado de Fernando VII, para hacer comparaciones elocuentes. Alude a los constitucionales, a los «camaleones», cuya postura ambigua censura. Juzgó, por el numeroso auditorio, que Baena, como otros muchos pueblos que había visitado, sentía anhelos republicanos. Tuvo palabras encomiásticas para las clases intelectuales y para los capitanes Galán y García Hernández. En tono sublime cantó a la bandera republicana, explicando la significación de sus colores, y terminó combatiendo al caciquismo, al régimen, e invitando a todos a manifestarse el día 12 por la República, que de todos modos—dice—ha de implantarse en día próximo. La ovación, que en premio de su inefable discurso, hubo de recibir don Antonio Jaén, fué en verdad ensordecedora. Baena entera ha sabido agradecerle su atención, y muy particularmente la Alianza republicano-socialista, toda vez que con su visita y oración ha demostrado a estos reaccionarios cuán infundadas eran sus sospechas de que don Antonio no vendría a esta por respetos a ellos.

Terminado el acto, y tras de un refrigerio en el domicilio de nuestro compañero Castañeda, los oradores, acompañados de varios elementos de la Alianza republicano-socialista, partieron hacia el vecino pueblo de Luque, en donde fué el lugar de ac-

to de propaganda, en el que reinó extraordinario entusiasmo y el más perfecto orden.

Los señores Jaén, Azorin y Castro, así como los médicos de Luque y Baena, señores Puga y Herranz, que también tomaron parte en el mitin, fueron constantemente aplaudidos y vitoreados.

En la noche del día 7 y en el mismo corralón de la calle Silos, que estaba abarrotado de público, se celebró el tercer mitin de propaganda anunciado.

La enorme concurrencia esperaba impaciente la llegada de los oradores madrileños don Antonio de la Villa, redactor del diario *La Libertad*; don José Escudero, de la Directiva del partido radical-socialista de Madrid, y don Joaquín Nogueras, ilustrado caudático de Literatura de Guadalajara, que estaban anunciados.

El presidente del Comité del partido local de la Derecha Liberal Republicana, don Juan Castañeda, apareció en la tribuna con don Antonio de la Villa, siendo acogida su presencia con vitores y aplausos. El señor Castañeda hizo la presentación, diciendo que ésta habría que hacerla por etapas, según fuesen llegando los bravos paladines de la República que iban a dirigirles la palabra, pues el señor Escudero había quedado hablando en Cabra mientras ellos llegaban, para hacerlo seguidamente y se esperaba igualmente la llegada del señor Nogueras, que había sido arbitrariamente detenido en Ubeda por orden del monterilla de Cazorla desde donde venía directamente para tomar parte en el mitin, según había telefonado.

Dió las gracias al auditorio por haber esperado a los esforzados luchadores de los derechos del pueblo que ponen toda el alma y sus facultades físicas en la lucha con los poderes facciosos, que nos rigen hasta enroquecer en sus clamores públicos, acudiendo a su mente el símil de las indómitas heroínas de la independencia y libertad de España, de quien el célebre poeta jiennense dijo: «Y van roncas las mujeres—empujando los cañones».

Recomendó escuchasen en silencio y con atención la palabra fogosa y viva de don Antonio de la Villa, mientras llegaban los demás oradores, y entre grandes aplausos avanzó éste a la tribuna.

Empezó diciendo que aunque su afonía era manifiesta, confiaba en que todos le oirían y entenderían, como en efecto ocurrió. Seguir el hilo y reproducir el vibrante discurso que el viejo y entusiasta republicano pronunció, nos sería imposible. Lamentamos en el alma no poseer el arte de la taquigrafía para poder reproducir la briosa arenga, palabra por palabra. Tuvo viriles apóstrofes para la agonizante Monarquía «causa de todos nuestros desastres y vergüenzas». Combatió al cacique local en su cubil; acusó casos de repugnante coacción que le habían denunciado apenas llegó; aclaró la falsa posición de los reaccionarios que sin abandonar su campo, previendo la proximidad de la implantación de la República quieren aparecer también como tales a los ojos de los republicanos de ideas para atracarles el voto subrepticamente, en el insensato deseo de retardar la implantación del régimen republicano que acabará con sus privilegios ilegítimos. Tuvo absorta a la concurrencia en su extenso y vivo discurso hasta que nuevos vitores y aclamaciones acusaron la llegada a la tribuna de los Sr. Noguera y Escudero.

Finalmente invocó el nombre aquí tan querido por el pueblo de D. Ramón Rubio, nombre que fué acogido con clamorosas aclamaciones. Recogió ésta fervorosa adhesión para el hombre caballeroso que aquí ha sido vilmente calumniado por sus adversarios confirmando que está ansioso de poder venir a comunicarse con este pueblo, escenario de sus luchas por la defensa del mismo, para confundir las insidias y a sus propaladores, como seguramente hará pronto.

A su vez hizo uso de la palabra el recién libertado de la cárcel de Ubeda don Joaquín Noguera, que pronunció una oración maravillosa de fondo social y de forma irreprochable.

Dijo que ya podía ostentar también

el título honroso de haber estado detenido en la cárcel por defender los derechos del pueblo, como sus dignos compañeros Antonio de la Villa y José Escudero, aunque no en la proporción de éstos, que «cuando no están presos los andan buscando», resaltando el hecho de que con estas detenciones solo consiguen sus perseguidores encender más los ideales y hacer el ridículo. A la idea—dijo—no se mata con la fuerza, sino con otra idea

Comparó la vida mísera de estos obreros del campo andaluz con la de otras regiones españolas donde viven mejor, por la defensa que tienen en sus organizaciones, recomendando la unión de estos dispersos obreros para los mismos benéficos fines, pues no estando asociados son irremisiblemente víctimas de esta burguesía egoísta. Señaló que muchos de estas angustiosas crisis de trabajo que se presentan en estos campos, no se presentarían si se labrasen las tierras debidamente, asignándole el número de obreros que les correspondiesen, para intensificar la producción, tocando todos sus beneficios, y el del aumento consiguiente de trabajo. El terrateniente—dijo—no puede atenerse a que éstas produzcan para lo que él necesita, sino para lo que necesitan todos, por lo que habrá que llegar al lema de «la tierra para el que la trabaja».

Finalmente recomendó a los trabajadores que voten la candidatura Republicano-Socialista local en las próximas elecciones, como harán en toda España, pues están obligados a coadyuvar por su parte al establecimiento de la República, régimen libre en que podrán empezar a ejercitar sus derechos, sin detenerse en sus aspiraciones progresivas, cosa imposible de conseguir en el régimen monárquico que nos agobia a todos.

Su magnífico discurso, oído con atención profunda, e interrumpido a veces por los aplausos, fué objeto al final de una gran ovación.

Finalmente se adelanta a hablar el incansable luchador republicano-radical-socialista José Escudero, que desde un principio comunicó al enar-

decido auditorio la llama viva de su palabra vibrante y nerviosa. Este es un hombre inquieto de los que generalmente se dice que con «un puñado de nervios».

Nosotros le vimos recién llegado a Cabra, después de dos días sin descanso alguno, en unión de D. Antonio de la Villa, agarrarse nerviosamente al auditivo del teléfono y conferenciar con el tono viril e imperioso que presta la defensa del derecho atropellado, con el gobernador de Jaén, con el capitán de la guardia civil de Ubeda, con la cárcel de dicho pueblo y con el querido compañero arbitrariamente detenido, no retirándose del teléfono hasta que le fué comunicada su libertad.

Su fogoso discurso fué un alegato de acusación formidable contra la monarquía y los hombres públicos, cívicos y militares pretorianos que la desgoberaron llevándonos al deplorable estado actual.

El ariete de su palabra flageló al principal causante de nuestras desdichas nacionales, llegando al alma del pueblo, que prorrupió varias veces en explosiones de indignación, vitoreando y aplaudiendo al bravo luchador republicano.

Aconsejó, como los anteriores oradores, que luchando valientemente contra el caciquismo y la reacción y votasen la candidatura republicano-socialista para contribuir cada uno como es su deber a la implantación de la República, que inevitablemente, fatalmente para algunos, en plazo más breve del que creen, ha de implantarse serenamente, si se respeta la voluntad nacional, y arrolladora si se tratan de destruir las vías legales para su implantación.

La impresión causada en el público por los oradores de este mitin fué profunda, reconociendo todos que en él se han dicho cosas que nunca se han escuchado en Baena y que que demuestran que cuando en las alturas se atropellan las leyes por los que debieran dar ejemplo de acatamiento, desaparece justamente el respeto que sus altos paestos debieran merecer y son letra muerta la autoridad que ilegítimamente representan.

La enorme concurrencia fué desfilando en el mayor orden, dando la sensación que vienen observando de serenidad y capacidad las masas izquierdistas y acompañaron a los ilustres oradores hasta el domicilio de don Juan Castañeda, donde cenaron en la intimidad con varios amigos saliendo acto seguido para dar otro mitin el día 8 en Peñarroya y volver a Lucena con el mismo fin, el 9.

¡Salud y fuerzas! físicas, formidables luchadores, ya que las morales son tan inagotables!

X. P. D.

## LOS COPADORES

Cuando el próximo número de este semanario vea la luz pública, ya se habrá librado la batalla electoral. Con ser muy importante y significativo el resultado de estas elecciones, a nosotros los republicanos no nos preocupa. Estamos convencidos de que nuestro triunfo no ha de venir con una elección, sino por una revolución. Vamos al asalto de los municipios, no a conquistar una poltrona municipal, sino a tomar ese baluarte del capital y convertirlo en barricada de la revolución.

Ha quedado penamente demostrado lo que son capaces de hacer las clases capitalistas, con tal de no perder ni uno solo de sus ilegítimos privilegios. Han falseado el censo dejando calles enteras sin incluir; han hecho feria de votos adquiriendo unos por dinero y cambiando otros por favores, y cuando creen tener acaparadas todas las conciencias, lanzan esa candidatura coladosa que es una bofetada afrentosa para el pueblo. Ellos, lo que temen y por eso tratan por todos los medios de evitar, es que entre en ese Ayuntamiento una representación legítima del pueblo, que defienda los intereses de la clase media, y proletaria, que fiscalice la gestión municipal, y que remueva el fango acumulado durante tantos años.

Es una ofensa, una provocación al pueblo, el pretender por los que no cuentan con más votos que los de aquellos viles que quieren vender su conciencia.

¡Oh, valientes y decididos copadores! ¡Qué próximo está el día en que vosotros seréis copados! Seguir por ese camino equivocado de incompreensión. Seguir sembrando la indignación en los pechos y el odio en los cerebros; que va llegando el día en que recogeréis el fruto; ya llegará el día en que el pueblo, despreciado y harto de sufrir injusticias, os pida cuentas; ya llegará el día en que los hombres, con el rostro rojo de ira, con la vista proyectada en rojo por la sangre, y tremolando una bandera también roja, salden en pocas horas todas las injusticias, todos los atropellos y todas las responsabilidades contraídas durante tantos años por este régimen reaccionario y egoísta.

Para los republicanos, estas elecciones serán una revista de fuerzas, en la que conoceremos a los verdaderos soldados de la revolución.

Ahora, esperemos el resultado de las elecciones. Si por medio de indignidades y chanchullos, consiguen ganar los monárquicos, peor para ellos. Así como el único gobierno legítimo que puede representar a España es el gobierno republicano, también los únicos legítimos representantes del pueblo de Baena son los candidatos republicanos. Los monárquicos, aun cuando consiguieran triunfar, no podrán llamarse representantes del pueblo; serán representantes del chanchullo, de la coacción y de unos cuantos viles que se venden como borregos. Si triunfan, peor para ellos. Pues de esa Casa que debe ser templo de la Igualdad y la Justicia, convertida por ellos en cueva de iniquidad e injusticia, serán lanzados a latigazos por el pueblo, igual que los mercaderes fueron arrojados del templo por Cristo.

D. Fernández.

*León de las Casas*

Abogado

Torredonjimeno-Jaén-Madrid

## TRANSPORTES Eulogio Aguilera Alamo

Llano del Rincón, 5. - Teléf. 110

B A E N A

Máxima rapidez y puntualidad en los encargos, es el lema de esta Agencia.

## Conferencia del doctor Puyol Casado en el Colegio de Matronas

Bajo este epígrafe, "El Defensor de Granada nos ha ofrecido un gratísimo motivo de evocación de un amigo cariñoso, de un laborioso compañero, siempre jovial, atemperado a esa condición que dimana de un medio cultural no propio de los pueblos, planta obligadamente exótica de los mismos, como consecuencia natural de inadaptación.

Ese amigo es conocido de todos vosotros, lectores de LA DEFENSA; él fué médico entre nosotros, y que impulsado por el noble deseo de laborar con fruto en el noble arte de su particular predilección tocologica, buscó en su tierra natal el campo propicio de sus expansiones científicas; allí trabaja, allí promueve la labor cuyo origen germinó en Baena; allí ha obtenido en su primera conferencia el primer reconocimiento u título de su propia valía, satisfacción que con él compartimos, como otros días compartimos de sus amarguras.

RADELMO.

Baena, 8 Abril 931.

## A nuestros suscriptores

La enorme labor de propaganda electoral que estos días pesa sobre el Director y Redactores de LA DEFENSA, impiden el que el presente número se publique con las ocho páginas de costumbre, por lo que rogamos a nuestros lectores y anunciantes nos perdonen la reducción del presente número, y procuramos en sucesivos aumentar las páginas que al presente le faltan,